

Transcripción de la intervención de Juan José López de Uralde, director ejecutivo de Greenpeace España en la Jornada Informativa sobre la Futura Legislación Europea en Materia de Químicos (REACH).

Voy a tratar de ser muy breve. Quiero agradecer a CC.OO. y a ISTAS el haber organizado esta jornada, e invitaros a que deis el paso siguiente que es organizar el debate, porque aquí se ha puesto mucha información sobre la mesa, pero creo que hay muchas cosas que discutir.

Yo estoy de acuerdo con Cristian García-Orcoyen en que hoy es un día relevante para el medio ambiente por el anuncio del gobierno ruso de que va a ratificar Kyoto y creo que nos sirve también para la discusión de hoy porque creo que hay muchos paralelismos. Por ejemplo, lo primero que me pregunto, es que a lo largo del día de hoy hemos visto que el gobierno de Estados Unidos, por ejemplo, está utilizando a la Organización mundial de Comercio en contra de REACH. Yo me pregunto si la Unión Europea no debería o no va a tomar medidas en contra del gobierno de Estados Unidos al quedar fuera de la legalidad internacional al ser Kyoto una ley internacional. Lo digo porque aquí hay distintos criterios y distintos baremos.

También me viene a la cabeza que hace solo seis meses la CEOE hacía una intensa campaña en contra de Kyoto y de los problemas muy similares a los problemas que hemos escuchado iba a tener para la industria española la aplicación del Protocolo de Kyoto.

Tenemos por un lado un contexto global en el cual las instituciones internacionales se utilizan para frenar las políticas ambientales, la Unión Europea, que en un momento tuvo un liderazgo, y en este momento ha puesto un freno a este liderazgo, y que no asume con tanta vehemencia como con anterioridad ese liderazgo ambiental, y en ese sentido debería dar el paso de denunciar a Estados Unidos ante la Organización Internacional de Comercio.

Además tenemos un representante de la industria, de las empresas españolas, que yo considero que en el campo ambiental es extremadamente conservadora, y que en cuanto se propone algún tipo de cambio, normalmente para beneficio de la sociedad, la posición de la CEOE es siempre “nosotros estamos en contra y luego veremos lo que pasa”.

Yo creo que eso es algo que hay que debatir pero desde el punto de vista de las organizaciones ambientales es así, y tenemos mucha historia y muchas experiencias para mostrarlo.

Vivimos además ese debate de REACH en un contexto español donde están pasando cosas bastante graves, por ejemplo el caso de la fábrica Erquimia Ercros en Flix y los vertidos del Ebro. El programa REACH no surge de la nada, surge del fracaso de la legislación ambiental para dar respuesta a los problemas derivados de la industria química. Y yo no comparto el optimismo de Cristina García-Orcoyen sobre “yo tengo mucho DDT pero no me preocupa porque se que de eso no me voy a morir”. A mi si me preocupa el aumento de los cánceres, en su mayor parte de origen ambiental, si me preocupa la reducción de la fertilidad y la influencia que las sustancias químicas en el medio ambiente pueda tener en eso. A mi si me preocupan los problemas de salud que puedan tener nuestros hijos a consecuencia de las sustancias químicas que nosotros les estamos transmitiendo, o que las madres le están transmitiendo. Pues claro que me preocupa. Y por supuesto, los problemas

ambientales que generan estas sustancias en el medio ambiente, la acumulación de sustancias organocloradas en los tejidos grasos de muchos mamíferos marinos, la aparición de episodios extraños de cambio de sexo en los peces, etc. Es decir, todos estos impactos medioambientales que están ahí, que se conocen muy bien y que llevan a un sector de la opinión pública a decir ya está bien, ya está bien, la industria química está poniendo en el medio ambiente sustancias que nos están generando un daño a largo plazo y las administraciones son incapaces de responder a eso.

Entonces, a nosotros nos preocupa que un programa como el programa REACH, que nace con la idea de dar respuesta a la sociedad ante esa preocupación y que nace para cambiar la carga de la prueba y que no tengamos que ser los ciudadanos los que probemos en cada ocasión la toxicidad y los problemas que genera cada una de las sustancias, sino que sea la propia industria la que antes de poner en el medio ambiente una sustancia tenga que demostrar su inocuidad, porque esto es la base del programa REACH.

Nos preocupa, que al igual que con muchas otras legislaciones, desde la idea inicial al resultado final nos perdamos en un laberinto burocrático en el cual, la industria, con toda su capacidad de lobby, con todo su poderío económico, consigue que entre la idea inicial y el resultado final cualquier relación sea pura coincidencia, y lo hemos visto por ejemplo en el caso de las legislaciones de transporte de hidrocarburos. Se produce la catástrofe del Prestige, grandes declaraciones, las cosas van a cambiar, pero todo se lleva a un proceso burocrático, en el cual al final no estamos muy lejos hoy de lo que estábamos cuando ocurrió la catástrofe del Prestige.

Por ejemplo, la Directiva de Envases y Embalajes surge ante el problema ambiental que generan los envases al final de su corto ciclo de vida, y finalmente esa Directiva no sirve para dar solución a esos problemas.

Nos preocupa mucho que en este proceso de discusión del REACH ya empecemos a ver algunos agujeros importantes, por ejemplo, en vez de eliminar las sustancias químicas que se denominan extremadamente preocupantes, pues ya se abre una puerta diciendo "o su control adecuado" es decir, ya se empiezan a abrir agujeros en el REACH. Es decir, que ya no vamos a eliminar las sustancias químicas siempre y cuando la industria química pueda hacer un control adecuado de esas sustancias, con lo cual estamos donde estábamos, "o cuando los beneficios sean mayores que los riesgos". ¿Cuáles son los beneficios y cuáles son los riesgos? ¿Quién decide sobre los beneficios y los riesgos?. A nosotros si nos gusta el principio de sustitución, y ya sabemos que la industria no le gusta,. También sabemos que a la industria no le gusta reducir las emisiones de CO₂ y la prueba es que el aumento de emisiones de CO₂ en Estados Unidos ha sido del 30%, mientras que la Unión Europea va estabilizándose. Todo esto ya lo sabemos, por esto nace REACH , para dar solución a todos estos problemas.

Por lo tanto, desde nuestro punto de vista, vamos a estar, en lo que queda del proceso, muy atentos a que realmente estos agujeros no acaben eliminando la efectividad de la legislación REACH y que realmente no se permita que se busquen vías de salida para esas sustancias químicas llamadas extremadamente preocupantes.

En definitiva, yo creo que lo importante es que desde la sociedad tenemos que impulsar que esta idea inicial de un programa que cambie la

carga de la prueba y que obligue a la industria química a demostrar que los productos que pone en el mercado son inocuos para la salud y el medio ambiente, que no se tergiverse y el REACH no acabe siendo otro ejercicio, de alguna manera, perdido, otra oportunidad perdida, y que de una vez se ponga coto a este problema de la acumulación de químicos en el medio ambiente que venimos sufriendo y que actualmente estamos viendo ya sus efectos.

Esto es, brevemente, lo que quería decir e invitar una vez más a los organizadores a ese debate que creo que es necesario tener.

Juan José López de Uralde.
Director ejecutivo.
Greenpeace España